



Varios de los asistentes a la jornada, en su comparecencia.

J. M. GARCÍA

Tras una solución médica

La Usal acoge un encuentro sobre la atención primaria en casos de demencia

ICAL / REDACCIÓN
SALAMANCA

El neurólogo de la Fundación Centro de Investigación y Terapias Avanzadas, CITA-Alzheimer, Pablo Martínez-Lage, reconocía esta semana en un acto en Salamanca que los resultados obtenidos en las últimas investigaciones centradas en tratamientos farmacológicos contra esta enfermedad son muy "frustrantes", debido a que hace 10 años que no se descubre un nuevo medicamento para hacerle frente.

Martínez-Lage, que participó en un encuentro sobre *La atención primaria: primer punto de apoyo para las personas mayores*, junto con otros especialistas españoles y portugueses, explicó que todo el conocimiento adquirido sobre los mecanismos que provocan esta patología, no se ha traducido en un avance con respecto a obtener fármacos más eficaces.

En este sentido, indicó que la "esperanza" está puesta en la llamada "inmunoterapia", una vacuna pasiva por la que se inyecta un anticuerpo contra la proteína amiloide, que en los casos más leves de la enfermedad, se está demostrando

eficaz para retrasar la evolución del alzheimer, aunque confesó que aún hay que realizar más estudios para confirmarlo.

En esta línea, Martínez-Lage reconoció que en la actualidad las terapias no farmacológicas se presentan como una medida "tan eficaz" como la farmacológica y así lo avalan los estudios realizados al respecto. La estimulación cognitiva, aunque no consigue recuperar lo perdido, sí ayuda a "mantener las funciones que están bien", por lo que es importante realizar una detección precoz de la enfermedad.

Diagnóstico precoz

Sobre este aspecto incidió también otro de los participantes, el médico del EAP de Ciudad Rodrigo, de la Gerencia de Atención Primaria, Víctor González Rodríguez, quien confesó que en la actualidad lo que "falla" del sistema es el "nivel de sospecha" y esto retrasa el diagnóstico por lo que se pierde "un tiempo importante". Para ello, abogó por continuar formando a los médicos de Atención Primaria en estas cuestiones, para que estén

en "alerta" para la detección precoz de los posibles casos de demencias. De hecho, los expertos calculan que entre la aparición de los primeros síntomas de un posible caso de alzheimer (despistes, problemas con las fechas, repetirse en los comentarios...), hasta que los pacientes empiezan a recibir un tratamiento pueden pasar tres o cuatro años. Estos son el resultado de no acudir de inmediato al médico, listas de espera, etcétera.

Aunque se ha conseguido en los últimos años un avance en este aspecto y las personas acuden ante los primeros síntomas al médico, Martínez-Lage, destacó también la importancia de dotar a los médicos de "mejor formación y herramientas" para el abordaje de esta enfermedad, que aunque no tiene un tratamiento para su curación, sí se consigue "estabilizar sus síntomas", si se actúa con rapidez.

Al igual que existen programas para la detección de la diabetes o la artrosis, este experto abogó porque se lleve a cabo un programa coordinado entre Atención Primaria y Especializada y que se aplique a los problemas cognitivos. ■

OPINIONES

■ DIMENSIÓN SOCIAL

El doctor del Instituto de Ciencias Biomédicas Abel Salazar, de la Universidad de Oporto (Portugal), António Leuschner, que también participó en el encuentro del martes en Salamanca, destacó que las enfermedades relacionadas con las demencias adquieren cada vez una "dimensión social mayor" y a pesar de la situación "difícil" por la que atraviesan los países europeos, se trata de "un área sensible". Leuschner recordó que las personas afectadas por esta enfermedad necesitan "mucho apoyo" y los Gobiernos tienen que "garantizarles" unos cuidados hasta el final de la patología. Este encuentro es el quinto que se celebra dentro del proyecto Espacio Transfronterizo de Envejecimiento (ETE), con el propósito de proporcionar a los asistentes el conocimiento y las capacidades analíticas necesarias para poder evaluar adecuadamente las patologías más frecuentes, sobre todo los déficit cognitivos y trastornos de la movilidad física, favoreciendo una mejor comunicación con estas personas y proporcionando un servicio de atención de mayor calidad. Entre los asistentes también estuvo el geriatra Florencio Macías, quien insistió en que la edad no es una enfermedad.

